

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. . . . 10

PROVINCIAS

Dirigiéndose á la Ad-
ministración:
Tres meses. . . . 12 rs.
Seis id 20
Si es por medio de
corresponsal. 2^o rea-
les mas.

EXTRANJERO

Tres meses. . . . 24 rs.
Seis id. 40

NUMERO SUELTO
CUATRO CUARTOS.



SE SUSCRIBE.

En Madrid, en las principales librerías y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 5, principal.

En provincias, remitiendo el importe á nombre del Administrador, en libranzas y sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Director y Administrador, DON ALFREDO RODRIGUEZ

EL GATO

(SEGUNDA EPOCA.)

PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

MISCELANEAS.

CONCILIACION.

Esta es la palabra mágica del día, la que se invoca en las grandes crisis, en los grandes conflictos, en todos los periodos en fin, en que se teme por el desmoronamiento de la situación presente.

No hay amalgama posible entre elementos que no tienen afinidad.

Y aunque los una un elemento medio que sirva para amalgamar los cuerpos heterogéneos, hay siempre el peligro de separación.

Nihil violentum perpetuum.

Hoy están en amalgama los unionistas, los progresistas, los demócratas-monárquicos, los antiguos moderados y conservadores que han jurado la Constitución, hallándose fuera de dicha amalgama la joven república y los realistas históricos ó de tradición.

Imposible es encontrar elementos políticos mas contrarios. Todos se miran de reojo, todos están en guardia, y en mas de una ocasión los hemos visto sacar las uñas, intentar emanciparse y querer ser cada uno de ellos los solos farautes y vampiros de la nación.

¿Y cuál es el medio que los une?

¿Es por ventura el amor de la patria?

¿Es quizás la identidad de miras en sacrificarse por salvar el país, por salvar la situación?

Nada de esto.

El único lazo que los une es el presupuesto.

Cuando se habla de no romper la coalición, «sigamos unidos» equivale á decir «no dejemos nuestros puestos oficiales.»

El compadre de doña Isabel ha manifestado las tendencias contrarias que existen en el seno del Gabinete respecto á la cuestión de monarca; el señor Topete sostiene la candidatura de Orleans; los otros señores quieren á *cualquiera*, pero despues de los grandes desaires que ha sufrido el férreo y broncineo Guzman II, se ha colocado en una situación favorable y dice que aceptará el que la mayoría de sus compañeros elija, con tal de que le deje al frente del departamento de Buena-vista.

De todos modos es curioso ver las idas y venidas, las vueltas y revueltas, las subidas y bajadas, los cabildeos, las reuniones y las conferencias que han tenido lugar entre los diputados de las diferentes fracciones.

«No rompamos la conciliación, dice el presidente del Consejo de Estado, aunque para ello tengamos que nombrar monarca al Preste Juan de las Indias.»

«Señores, yo tengo contraído el compromiso de votar al que llaman Cain II,» dice un jefe de marina.

«Yo tengo la misión de hacerle la contra,» dice otro; «pues á reunirnos y á discutir,» dicen los grupos, y en seguida publica *La Correspondencia*: «Anoche se han reunido los diputados unionistas y nada han resuelto.»

Ya parece convenido elegir un príncipe sajón, segun la espresada *Competente*, que con una habilidad por cierto sublimísima, estampa, al dar esta noticia, la genealogía del candidato, para demostrar que es biznieto de Felipe V de Borbon. Como quien dice, es contrario al grito de la culebra de setiembre.

De modo que no hay candidato posible en Europa para ocupar el trono vacante de los Carlos y Felipes.

No á la manera de Júpiter Tonante, nos envíe la Providencia por rey un aguilucho feroz, en vista de nuestras miserias y de que las mas acertadas elecciones se sacrifican á la conciliación ó presupuesto, deje al tiempo que todo lo arregle, y él sacará de su letargo á esta pobre nación, para que proclame unánimemente la legitimidad.

Los candidatos intrusos caen ellos mismos por el ridículo.

CUATRO PALABRAS SOBRE LA CIRCULAR DEL SEÑOR marqués de Campo-Sagrado.

Este documento debe ser muy interesante para la reina destronada, al ver al esposo de su hermana uterina trabajando por los intereses de Montpensier.

No era bastante que su cuñado carnal se levantase contra ella, quedaba otro cuñado, y tambien le declara la guerra.

No faltaba mas, sino que hiciese alguna demostración el príncipe de Baviera, el aficionado á los *pajaritos* (1).

Y por cierto, que nadie se ha acordado de él para proponerle

(1) Así llamaba á los pavos.

como candidato: tal vez sea este uno de los siete que reserva in pectore el célebre *Plumero*.

Tampoco don Sebastian ha dicho hasta ahora esta boca es mía, mas que para pedir se le conserve su carga de justicia, como quien dice: yo nada tengo que ver con el fracaso de mi sobrina y prima, y por consiguiente, no debo perder mi sueldo.

¿Si será este otro de los siete?

Y dice el señor marqués de Campo-Sagrado:

Y al presentarnos como candidato al príncipe don Antonio de Orleans, naturalizado en España hace veinticuatro años, casado con una distinguida y virtuosa princesa española, padre de hijos españoles, y capitán general del ejército español (1).

Y continúa el marqués:—«*Unidos en nefando consorcio (2) para este acto inconcebible, carlistas, antiguos moderados, progresistas, demócratas y republicanos...*»—¿Quiénes quedan que no hayan cometido este nefando delito? Grave es la acusación, y si guardan silencio tantos y tantos como se ven apostrofados de tal manera, no quedan en el lugar que á su dignidad corresponde.

Isabel II diría: unidos en indigno consorcio mis hermanos, mis cuñados, los generales que hice, aquellos á quienes saqué sus hijos de pila y di á gobernar escuadras y provincias, etc., etc.

De modo que aquí hay algo de espacion.

Los infantes de la Rápita se habrán alegrado de emigrar de esta tierra tan rápida y misteriosamente, por no presenciar tan escandalosas escenas. ¿De qué morirían?

Pero no será menor su alegría al ver que los adictos á su familia ni desmayan ni disminuyen; antes al contrario, se aumentan y aparecen mas lozanos que nunca.

Diganlo sinó las últimas elecciones.

CONSTITUYENTES.

Como no se ha discutido mas que el presupuesto de gastos, ha estado la semana fria, y las sesiones fueron por consiguiente lánguidas.

Un diputado.—Habrá un nuncio que pagará el Estado.

Otro.—Pido la palabra en contra. No hace falta.

Otro.—Es muy conveniente.

Pues que se pague.

Un diputado.—El señor ministro de la Guerra gasta mucho.

El ministro.—Gasto de lo mio, y me porto como quien soy; para eso aportó mi señora buenos cuartos al matrimonio.

Diputado.—Es V. S. un despilfarrado.

El ministro.—Lo niego. La nación ha ganado en economías. Aprobado.

A última hora se ha sabido, que el señor Olózaga está mejor do su oftalmía.

INTERESANTE.

Hay periódicos que pintan á una ya célebre señora, llamada doña María Otero, como heroína moderna, por haber obtenido el embargo judicial de una casa de la sociedad «La Peninsular,» que dirige el señor Madoz.

Este caso es la en que se halla el café del Fenix, calle del Desengaño.

Estos bienes ¿pertenecen al señor Madoz ó á la compañía? Si lo primero, ningun mal se vé; pero si ha sucedido lo segundo, es perjuicio muy grave para los demás asociados, porque se les disminuye su haber social, y la acción de doña María Otero, nada tiene de heroica.

Por mucho que duela al señor Madoz, hombre de carrera política, editor de diccionarios á la sombra de doña Isabel de Borbon y confeccionador de rifas, la opinion nuestra se la diremos. El señor Madoz tiene la obligación de presentarse ante los tribunales

en liquidación judicial, para que sean iguales todos los socios, y los impacientes ó madrugadores no perjudiquen á los infelices, que no quieren ó no pueden pleitear; de lo contrario, dicha señora Otero y sus imitadores se llevarán la mayor parte de la compañía quedando los demás á la luna de Valencia ó á la del señor Madoz, que es lo mismo. Tiene, pues, este señor una gran responsabilidad, sino se presenta ante los tribunales.

Tengan esto presente los señores asociados, para la Junta general que debe celebrarse en este mes.

Y si los acuerdos que se tomen, no son unánimes, es mas conveniente para los asociados, acudir á un juicio universal, porque en este caso los disidentes se llevan lo mejor del haber social. No haberse practicado esto en otras sociedades, ha causado á los imponentes mas perjuicios, que todos los defectos atribuidos á sus gerentes.

Si lo permitiera la índole de nuestro periódico, lo demostraríamos con ejemplos palpables.

Conque, señor Madoz, que no se murmure de los radicales.

RACIOCINIO.

Hemos leído la carta que el coronel Sr. Luque remite al diputado de la minoría republicana ciudadano Figueras. Vemos en ella, que los oficiales del cuerpo de carabineros, ni se distinguen por raciocinar en buena lógica, ni respetan la moral, sino que infringen las leyes humanas y divinas. La carta del Sr. Luque es un cartel de desafío á D. Estanislao Figueras, para cuando los tribunales fallen sobre el delito de que este señor le ha acusado. Los tribunales, tanto civiles como militares, han visto al coronel desafiar (acto penado por las leyes) públicamente, y se han quedado tan frescos.

Pero volviendo á lo del modo de raciocinar del Sr. Luque, diremos, que lo hace en *Barbara*. Prueba al canto:

El coronel afirma en su carta, que se batirá con el Sr. Figueras, y no espera menos de él, en cuanto los tribunales fallen su causa. De modo, que no basta para satisfacción del país la solemne declaración de los jueces y el castigo que se le impondría al diputado, en el caso de ser falsa su acusación y declararse inocente al militar; es indispensable por ese honor mal entendido, que se den un pistoletazo ó una estocada. Y, ¡peregrina idea! si el coronel Luque fuera declarado inculpable y en el desafío le diera Figueras un tiro, ¿por qué razón debería recibir tal ofensa? Entonces tendría razón el diputado á pesar del fallo favorable de los tribunales, por haberlo muerto. Y vice-versa, ya sabemos lo que sucedería.

¡Escelentes principios!

No los comprendo.

Reseña de la corrida de candidatos que ha tenido lugar en el redondel de Europa, y en la que han tomado parte los célebres setembristas.

Promulgada *coram populo*
la Constitución monárquica,
contempló la España atónita
esta función tauromáquica,
en donde todos los cónsules
hicieron mil suertes mágicas,
ya capeando á la verónica,
ya dando estocadas máximas,
que hubiera envidiado Cúchares,
Redondo y toda la cáfila.

Saltó el primero á la arena
de casta sajona, rubio,
ojo de perdiz, bien puesto,
patilargo y de Edimburgo;
pero ni tomaba varas
ni se iba derecho al bulto,
y siempre con la querencia
de Gibraltar el muy tuno.

(1) Que había jurado fidelidad á su reina y señora, y vendidola después á sus enemigos.

(2) Esta palabra no debe tomarse en sentido teológico, de lo contrario, era de temer otra lluvia de fuego, como en los tiempos de Sodoma y Gomorra.

Viendo que no daba juego,
no le hizo gracia á los chulos,
lo echaron á los fenianos,
y salió á plaza el segundo.

Boyante y de buen trapío
era, de Braganza oriundo,
ojo de perdiz, bien puesto
y por apéndice viudo.

Se llamaba Bailarin,
por sobrenombre Coburgo.
Lo trastearon Montemar,
Rios y el diestro Salustio;
tambien tomó algunas varas;
mas receloso y astuto,
por no sufrir la puntilla,
se las guilló con los suyos,
y despues por el telégrafo
soltó un bramido mayúsculo.

Al tercero, Genovés,
probado en el tentadero,
tras muchos pases, Plumero
quiso darle un volapiés,
pero le salió al revés;
cometió tantos deslices,
y fueron tan infelices,
los cambios de este maestro,
que se aburrió y dejó al diestro
con dos palmos de narices.

Salió el quinto, Naranjero,
duro y creciéndose al palo;
era bicho de intencion
pegajoso y recargando;
tomó varas de Santana,
de la gente de Vicálvaro;
pero sin huirse jamás
ni dar señales de blando,
le pusieron seis rehiletes
Mendez y Campo-sagrado,
y murió á manos de Asturias,
de un solemne golletazo.

Por la puerta del chiquero
asomó el sexto la oreja
y se vió que era alemán,
muy ligero de mollera
ensabanado, cornilargo,
y con treinta y ocho yerbas.
Sufria este bicho vértigos
por beber mucha cerveza;
tanta, que fuertes disgustos
dió á la Baca su parienta,
y el público lo mandó
á la casa de las fieras.

ABUSOS DE AUTORIDADES.

En comunicado que nos remite bajo su firma don Antonio Lopez, secretario del ayuntamiento y maestro de instruccion primaria que fué del pueblo de Olmeda de la Cebolla (por lo que le dejamos toda la responsabilidad), nos denuncia el escandaloso hecho de haberse separado de la secretaria del ayuntamiento por no querer suscribir á una estafa en que trataba de envolverle el alcalde; y que dicho señor, resentido, le obligó violentamente ante el cura y dos regidores que cita, á que dimitiera el destino de maestro, de que era propietario.

Y finalmente, le hizo salir de la poblacion con toda su familia acompañado de la Guardia civil, para el pueblo de Nuevo Bastán, donde permanece acogido hasta que resuelva sobre el asunto el Excmo. señor gobernador civil de la provincia.

¡Si será liberal el tal alcalde!

Esperamos que á ser cierto el hecho denunciado, el señor gobernador hará la más cumplida justicia.

El Cáscabel se escandaliza con alguna razon, del lenguaje poco culto, que en sus controversias usan algunos periódicos, y cita como modelo, la contestacion dada por *El Legitimista Español* á un periódico de Sevilla, que dijo: solo un Galdul, en efecto, puede ponerse al frente de una junta carlista y fué la siguiente: En cambio al frente de una junta liberal, suele ponerse cualquier pillo.

Aparte de que la provocacion partió del periódico sevillano, diremos á *El Cáscabel*:

La última palabra usada
producirá mal efecto;
pero no negará que es
una verdad como un templo;
ni ignorará aquel refran,
de que cuando viene á pelo,
importa poco que el burro
caiga redondo en el suelo.

Por fumar un cigarro del estanco,
arrojó hasta los botes Juan Polanco;
en Madrid y á la luz de una farola,
roban la capa al niño de la bola;
lleva usted por la calle la derecha,
y un astur con la cuba de ella le echa;
si á cierta gente llama uno perdida,
lo parte de la Porra la partida;
¿Qué hacen estos señores radicales!
¿No cortan de raíz tamaños males?

SONETO.

Sale el dorado sol, sus rayos rojos
por el azul difunde de la esfera;
sale la luna, en la onda reverbera,
y su pálida luz muestra á tus ojos;
Sale la gaya rosa de entre abrojos
y con su aroma inunda la pradera:
sale del nido el águila altanera
y sacia sus carnívoros antojos.

El leon, el oso y la culebra boba
salen á respirar la pura brisa,
como el mono, el cernícalo y la loba.

Sale tambien la liebre, aunque indecisa,
y yo salir no puedo de mi alcoba...
porque me están lavando la camisa.

A inspector jefe del palacio real
Ascienden al señor de Ducazcal:
Es muy justo se premie EL GRAN SERVICIO
De este distinguidísimo patricio.

En tiempo de las bárbaras naciones
Colgaban de las cruces los bribones;
Y en este del progreso y de las luces
Cuelgan de los bribones muchas cruces
Yo sé de mas de dos y tres cruzados
Que están por la justicia reclamados.

—Viste en el Circo La Elena?
—Y en un palco con mi novio.
—¿Y qué tal, es obra magna?
—Superior á todo elogio.
—Tendra un señor argumento.
—Sublime, maravilloso:
Como que enseña la Rivas
piés, pantorrillas.... y todo.

CANTARES.

Yo quisiera conocer
al alcalde de Medina;
pues me dicen que á patadas
administra la justicia.

Figuerola se ha propuesto
mas no lo conseguirá,
cobrar esa quisicosa
del impuesto personal.

De esos duros que andan nuevos,
aun no he visto yo ninguno,
y ya se encuentran mil falsos.
¿Se progresa en este mundo?

No me importa que Figueras
dé, ó que le dé el coronel.
lo que importa averiguar,
es de qué murió Guillen.

ARAÑAZOS.

In illo tempore existió un general, bravo, como lo son todos, porque á esa dignidad (1) no se llega sino á fuerza de bravura; se hallaba al frente de una de las provincias mas importantes de España, y contando con grandísimos elementos que le faltaron en lo mas crítico del lance, se alzó en armas contra doña Isabel de Borbon, aprovechando, como es lógico y han hecho cuantos se han sublevado, la ocasión mas oportuna y presentando para reemplazar á dicha señora, un príncipe joven, sano, instruido, católico, que conocia nuestro idioma y costumbres y que era finalmente de estirpe régia, como hoy quieren los radicales.

Este general vencido, fué declarado traidor, y el final ya lo saben nuestros lectores: el sangriento drama que empezó en San Carlos de la Rápita y concluyó en Tortosa.

En estos tiempos ha habido un semi-general que mandaba una escuadra y un general que mandaba una provincia, que han hecho exactamente lo mismo, aprovechándose de los medios mas á propósito para conseguir su objeto, y no solamente no se les ha declarado traidores, sino que habiendo vencido, se les ha colmado á ellos y á sus secuaces de empleos y distinciones. ¿*Curtam varie?*

Dice *La Presse*, estar autorizada para afirmar que en Paris no se han vendido los diamantes de la corona.

En *La Competente* se lee, que estos se encuentran empeñados en el Monte de Piedad de Méjico. Ni Leotard dió saltos tan grandes.

La comision nos dirá si este empeño se hizo antes ó despues de la salida de doña Isabel de Borbon.

Dice *El Cascabel*:

«El marqués de las Hormazas es un señor carlista, que, condenado á muerte, ha sido indultado con aplauso de todo el mundo, y desterrado despues, se le envia á Cádiz con todas las consideraciones, y se escapa.

Francamente, haga esto un carlista ó un republicano ó quien quiera que sea, es una accion que ni la política puede disculpar.

Por lo menos, prueba ingratitud.»

Pues hizo bien, mu bien, retembien.

Para enviar á las Marianas
donde el europeo no vive,
un desgraciado mortal,
mejor es que lo fusilen:
Este es un suplicio rápido,
aquel un suplicio horrible.

Desde que Caballero de Rodas llegó á Cuba, nos dicen los telegramas, que la insurreccion toca á su término y que pronto tendrá fin.

¿Cuándo será el decisivo?

¡Estos insurrectos cubanos, son la segunda edicion de los siete niños de Ecija.

SÉPASE QUIÉN ES CALLEJAS.—El duque de Montpensier, dice que aceptará el rey que la mayoría de las Cortes elija, esceptuando á don Carlos y don Alfonso.

Esto se llama entenderlo.

¡Zape!

El señor Sagasta dice, que los derechos individuales se pueden

regular, que no son ilegislables, imprescriptibles, ni inalienables.

El señor Martos espone, que se puede uno sublevar al ver prescritos y legislados esos derechos.

De esta premisa saca el señor Figueras la legitima consecuencia.

Pues buscad quien os entienda,
que de oiros desvaria.

Dice *La Competente*:

«El Sr. Pérís y Valero, gobernador de Valencia ha renunciado la gran cruz que se le ha concedido.»

Este señor, en conciencia,
lo que debe renunciar,
es el mando de Valencia;
pues sabe por esperiencia,
que no lo pueden tragar.

CHARADAS.

Si aciertas las presentes,
cara Lolita,
la patente te espido
de charadista:
y esto es tan cierto,
como es flor mi primera
de extraño suelo.
Si á sílaba segunda
una s añades,
otra flor verás, Lola,
de aroma suave;
y flor es terciá,
y una planta mi todo,
que nunca aciertas.

Otra.

Mi primera es una letra,
y mi terciá tambien lo es;
numeral prima y segunda;
y el todo un carlista fiel
que en la tribuna, en la prensa,
y ante los moros de Fez
defiende á don Carlos sétimo,
pero, Lola, retembien.

ZAPIRON.

(La solucion en el próximo número.

De Cascante, Viso de los Pedroches, Madrid y otros puntos, nos han mandado soluciones en verso á la charada inserta en el número correspondiente al 25 de enero pasado, y que por no llegar á tiempo y ocupar mucho espacio, no pudimos tener el placer de publicar.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Flor de aroma embriagador
y de fragancia esquisita
es la linda margarita,
acertada: Un suscriptor.

ÚLTIMA HORA.

Está la naranja en baja;
la cerveza ayer subió;
y de Jamaica han llegado
diez garrafrones de rom,
para la casa Colás,
y Becerril del Tirol.

MADRID.—1870.

Imprenta de Anastasio Moreno, San Lúcas, 6

(1) Escepcion hecha de los Conchas.